

## Indicadores Económicos al 30 de Abril

Promedio Cesta Venezolana (USD/barril)	<b>42,46</b>	RIN (MM de USD)	<b>10.182</b>	Liquidez monetaria al 25/11 (miles de Bs)	<b>14.317.605.396</b>	Dicom (Bs/USD)	<b>717,43</b>
Var. Mes anterior	<b>3,08%</b>	Var. mes anterior	<b>-2,3%</b>	Var. mes anterior	<b>7,36%</b>	Var. cierre semana anterior	<b>1,20%</b>

## La dolarización como una alternativa para Venezuela

La hiperinflación en Venezuela no comenzó en 2017, realmente es un proceso que se viene gestando desde el 2005. Cuando se crea el Fondo Nacional para el Desarrollo Endógeno (Fonden), con el fin de desviar los ingresos excedentes de la exportación petrolera, comienzan una serie de gastos sin control, con respaldo directo de las reservas internacionales. Igualmente otro de los detonantes ocurre en el 2009, cuando se modifica la Ley del Banco Central de Venezuela, y se permite el financiamiento directo a Petróleos de Venezuela (Pdvsa).

La inflación no debe ser vista como un “aumento sostenido de precios”, esto último realmente es la consecuencia de una inyección sostenida y creciente de billetes impresos directamente por el Banco Central de Venezuela (BCV), con la finalidad de financiar el gasto público. El deber ser, es que el BCV imprima billetes de acuerdo con las variaciones de la economía real (PBI), de lo contrario, estará incrementando la liquidez monetaria mientras que la producción se mantiene constante o incluso disminuye.

La inflación ha sido un problema que se ha profundizado en los últimos años. Sin embargo, hay que destacar que este fenómeno se ha venido gestando mediante políticas devaluacionistas que comenzaron a aplicarse desde 1973, cuando se elimina la obligatoriedad de respaldar nuestros billetes en oro y divisas, posibilitando la creación de dinero “inorgánico” o no respaldado en activos internacionales.

La inflación ha sido la política monetaria por excelencia desde 1973, porque ha permitido financiar un alto nivel de gasto público, que nunca se corresponde con el nivel de ingresos fiscales. El populismo ha sido la forma tradicional de hacer política en Venezuela.

### ¿Qué es la dolarización?

Es una medida de política monetaria que tiene como objetivo acabar con inflaciones altas y persistentes bajo situaciones de crisis económicas. No es una panacea, y es evidente que por defecto, la dolarización no pretende ser una política perfecta, tiene costos y beneficios que hay que considerar, pero

siempre los beneficios serán mayores ya que permite a los ciudadanos tener una moneda dura, competitiva, y de valor.

A medida que el problema se agrava, la dolarización se convierte en una opción atractiva para detener la inflación, así como futuras amenazas de intervención del gobierno en materia monetaria, pues siempre existirá el riesgo de que los gobiernos quieran imprimir dinero para financiar déficit fiscal.

La gran ventaja de dolarizar es que anula la tentación de imprimir dinero y que se puedan generar procesos inflacionarios. Para un país que ha perdido abruptamente su poder adquisitivo, la posibilidad de tener una moneda que tenga valor en el mundo, resulta muy atractiva.

Por supuesto dolarizar no es del gusto de los políticos y gobiernos intervencionistas porque pierden la posibilidad de poder financiar gasto, los obliga a ser responsables y a evitar medidas populistas. Esto no quiere decir que puedan existir otros mecanismos de crédito, pero sin duda son más evidentes (lo que genera un costo político) y son más costosos en términos económicos.

Lo realmente importante de una medida como esta, es que el ciudadano entienda que la discusión de la política monetaria es el paso clave para determinar el futuro de su propia economía personal. En definitiva, la iniciativa de dolarizar tiene que generarse desde la ciudadanía, es decir, desde los más afectados por la hiperinflación.

La hiperinflación genera una alta distorsión en todos los procesos económicos y especialmente en la capacidad de ahorro y bienestar. La moneda sirve como catalizador de todas las negociaciones, es el medio que sirve para transar, comerciar, abastecerse y disfrutar. Por este motivo, urge un cambio en el esquema monetario, hacia más libertad económica, lo que implica una moneda sana, porque será imposible emprender la senda del crecimiento sin antes curar la enfermedad que producen políticas públicas adversas a la libertad y responsabilidad.

**Elaborado por:**  
**Economista Oscar Torrealba**  
**Investigador de Cedice Libertad**

**Para mayor información:**  
**oscarcedice@gmail.com**  
**www.cedice.org.ve**